

La Pedagogía Freinet en España: la importancia del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP)

Freinet Pedagogy in Spain: the importance of Cooperative Movement of people's school (MCEP)

Gemma Errico
Universidad de Roma "Tor Vergata"

Fecha de recepción del original: junio 2014
Fecha de aceptación: agosto 2014

Resumen

Este trabajo analiza históricamente el nacimiento y el desarrollo del Movimiento Freinet en España, es decir, del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP), que pertenece a la Federación Internacional de los Movimientos de Escuela Moderna y que, adherido a la pedagogía popular y cooperativa freinetiana, se inserta en el marco variado de la renovación pedagógica. Se expone, por lo tanto, un análisis histórico del MCEP, recorriendo las etapas de difusión de la Pedagogía Freinet en España. Además, se describen los principios educativos que guían la acción de los educadores del MCEP y las técnicas de enseñanza adoptadas por ellos. Esos principios y esas técnicas, que valorizan la capacidad expresiva y reactiva de los alumnos, coinciden con los principios pedagógicos y las técnicas didácticas elaborados por Célestin Freinet, cuya propuesta pedagógica representa aún hoy una manera peculiar de realizar la práctica educativa en la escuela, contribuyendo a una mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave: Célestin Freinet, Movimiento Cooperativo de Escuela Popular, Pedagogía Freinet, pedagogía popular, pedagogía cooperativa.

Abstract

This paper analyzes historically the origin and the development of Freinet Movement in Spain: the Cooperative Movement of people's school (MCEP), which belongs to the International Federation of Moderne School Movements and which, complying with people's and cooperative pedagogy of Célestin Freinet, inserts itself in the varied frame of the educational renewal. It illustrates an historical analysis of MCEP, retracing the stages of Freinet Pedagogy diffusion in Spain. Moreover, it describes the educational principles that guide the action of the MCEP educators, as well as the teaching techniques adopted by them. These principles and techniques, which enhance the expressive and responsive ability of pupils, coincide with the pedagogical principles and teaching techniques developed by Freinet, whose pedagogical proposal still represents a peculiar way to realize the educational practice at school, contributing to the improvement of the teaching-learning process

Keywords: Célestin Freinet, Cooperative Movement of people's school, Freinet Pedagogy, people's pedagogy, cooperative pedagogy.

La dimensión internacional de la Pedagogía Freinet

La Pedagogía Freinet, nacida a principios del siglo XX, en una Francia implicada en luchas políticas incesantes, es el fruto de un largo camino colectivo, durante el cual Célestin Freinet (1896-1966) se ha demostrado un genial e incansable animador. Él ha conseguido reunir bajo la égida de *École Moderne* un conspicuo número de discípulos esparcidos en todo el mundo, haciendo asumir a su pedagogía un carácter eminentemente internacional. Esa, como declara uno de los diez principios de la carta de la Escuela Moderna, es, por esencia, internacional.

La Carta de la Escuela Moderna, adoptada en 1968, en Francia, durante el Congreso de Pau, con la clara finalidad de reafirmar la posición internacional del movimiento, es el documento que contiene los principios del Movimiento Freinet; su texto fue revisado, puesto al día y aprobado en la Asamblea celebrada el año 2010. La Asamblea General, que es el órgano fundamental de decisión, se reúne cada dos años y en ella participan delegaciones de los diferentes movimientos del mundo. Las cuotas de los movimientos federados y las inscripciones en los encuentros, tienen diferentes tarifas, que dependen del nivel de desarrollo económico del país de residencia. La federación impulsa la correspondencia internacional y los intercambios a través de la web (<http://www.fimem-freinet.org>); la organización de seminarios y encuentros; la constitución de grupos de trabajo internacionales; la publicación de periódicos; la organización bienal de la Reunión Internacional de Educadores Freinet (RIDEF).

Las innovaciones escolares encauzadas por Freinet en la mitad de los años '20 y el pensamiento pedagógico que las alimenta sobrepasaron en poco tiempo los confines franceses, estimulando el nacimiento de grupos comprometidos en la práctica pedagógica freinetiana en 44 Países de África, América, Asia y Europa: Alemania, Argelia, Austria, Bélgica, Benin, Belarus, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Camerún, Canadá, Chile, China, Colombia, Corea del sur¹, Costa de Marfil, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Georgia, Hungría, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Marruecos, Mauritania, México, Moldavia, Panamá, Países Bajos, Perú, Polonia, Portugal, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Ucrania².

Los diversos movimientos nacionales y los grupos regionales que se adhieren a la pedagogía popular y a la educación cooperativa pertenecen a la FIMEM (*Federation Internationale des Mouvements de l'École Moderne*). La Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna nació formalmente en 1957, durante el congreso de Nantes del ICEM (*Institut Cooperatif de l'École Moderne*). La Federación favorece los contactos entre los diversos movimientos y

1 En algunos países, como Corea del Sur y Japón, el Movimiento Freinet surge como reacción a las leyes educativas, a sistemas educativos muy competitivos y exageradamente rígidos. En estos países, las escuelas han decidido aplicar la pedagogía Freinet porque encuentran en ella el respeto a la libre expresión y a la organización democrática.

2 En esta lista no figuran los Estados Unidos y el Reino Unido. W. B. LEE, profesor en una universidad californiana, durante una intervención en el curso del Congreso del *Institut Coopératif de l'École Moderne* (Valbonne, 1996), afirma que la razón esencial de la falta de implicación del mundo anglosajón por el Movimiento Freinet reside no sólo en la diferencia lingüística, aunque esta última haya constituido indudablemente un obstáculo, sino en la diferencia entre el contexto histórico-cultural que marca los Estados Unidos y el Reino Unido y el contexto histórico-cultural francés. Para profundizaciones, véase: LEE, W. B. (1997) *The Ecole Moderne, an international movement. What are the ingredients for successful import?*, <http://ecoledifferentes.free.fr/Lee.htm>; Beattie, N. (1997) *Freinet and the Anglo-Saxons*, <http://ecoledifferentes.free.fr/Beattie.htm>

promueve los intercambios entre maestros y educadores a través de acciones como la correspondencia internacional, la constitución de comisiones internacionales de trabajo, la publicación de periódicos y la difusión del *Multilettré* (boletín internacional que informa con respecto a las actividades de los diferentes movimientos).

La preocupación constante de Freinet, hijo de una época marcada por el aborrecimiento de dos eventos trágicos, fue el internacionalismo. Él puede ser considerado como el precursor de la dimensión europea e internacional de la educación, emergida en los últimos tres decenios. Él invita a adoptar una perspectiva europea, internacional y global de la educación y de la cultura, una perspectiva crítica hacia los nacionalismos exclusivos, promoviendo la interacción y la comprensión internacional, que son indispensables para el mantenimiento del orden mundial, de la paz, a la cual él atribuye el más alto valor. La interacción internacional es alcanzable a través de la constitución de una red de intercambios, que fueron la base de la pedagogía de la Escuela Moderna, y de la colaboración transnacional. Es interesante notar que Freinet, según el cual la pedagogía no puede conocer confines y fronteras, sintiendo la exigencia de abatir las barreras lingüísticas entre los educadores en todo el mundo, incluyó en la revista de la CEL (*Cooperative de l'Enseignement Laïc*) una sección dedicada a las relaciones extranjeras que comprendía la correspondencia en esperanto.

Freinet estaba convencido de que la cooperación entre enseñantes, los intercambios y la correspondencia escolar favorecerían el conocimiento mutuo, la paz, la democracia, y la igualdad. Ya en 1926 constituyó la primera red de seis escuelas –cuatro francesas, una belga y una suiza– que mantenían correspondencia escolar. A partir de esa fecha la extensión de sus ideas por el mundo continuó gracias a la fundación de cooperativas de enseñantes, a la edición de revistas, a la organización de encuentros, congresos y, sobre todo, gracias a los intercambios entre escolares y sus maestras y maestros. La cooperación caracteriza de manera definitiva toda la actividad freinetiana. En primer lugar, una cooperación a nivel de los adultos: la CEL, el ICEM y la FIMEM son organismos cooperativos a través de los cuales los educadores sobrepasan el aislamiento, compartiendo experiencias, haciendo avanzar sus propias ideas y renovando las técnicas didácticas según las necesidades del momento.

El hilo que hoy en día conecta los maestros comprometidos en la práctica pedagógica freinetiana es representado por la RIDEF, que consiste en una reunión de verano entre maestros y educadores de todo el mundo destinada al intercambio cooperativo de experiencias. Estos encuentros constituyen para los participantes oportunidades para descubrirse como “técnicos” de la educación a la búsqueda de nuevas modalidades de trabajo, al descubrimiento de nuevas modalidades dirigidas a enriquecer la propia profesionalidad de enseñante, confrontándose continuamente con nuevos supuestos teóricos. La XIX RIDEF, cuyo tema fue "La educación y la equidad de género", se celebró en León, España, del 23 de julio al 1 de agosto de 2012. La próxima RIDEF será en Reggio Emilia, Italia, en el verano de 2014.

El Movimiento Freinet en España. Origen y desarrollos

Dentro de los varios movimientos nacionales que se declaran adherentes a la pedagogía freinetiana, figura el MCEP. El movimiento freinetiano español ha conocido dos épocas: la primera va desde 1926 hasta 1939; la segunda va desde la mitad de los años sesenta hasta hoy.

El primer maestro español que encuentra las ideas freinetianas es Sidonio Pintado Arroyo de Madrid, cuya curiosidad lo lleva, en 1926, a visitar la escuela de Bar-sur-Loup, donde Freinet está experimentando sus revolucionarias técnicas de enseñanza. A su regreso de Madrid, él describe las experiencias de la Escuela Moderna en *La imprenta en la escuela*, artículo publicado en la revista «El Magisterio Español», en noviembre de 1926. Sin embargo, esta primera publicación española sobre el tema de las técnicas freinetianas no produce los efectos deseados: el maestro no consigue reunir a su alrededor un gran número de seguidores.

En 1927, se celebra en Tours (Francia) el primer Congreso de la *Cooperative de l'Enseignement Laïc* (CEL), en el que participa el maestro Juan Cluet Santiberi de Madrid, cuya excelente capacidad intuitiva lo llevará a ensayar las propuestas didácticas de Freinet. Los buenos resultados obtenidos empujan al maestro Cluet a publicar, en 1929, dos artículos minuciosos sobre la imprenta escolar de la Escuela Moderna en la «Revista de Pedagogía»: *La educación nueva en la práctica. La imprenta en la escuela, Modalidad de construcción del modelo de la imprenta escolar Freinet*.

De todos modos, el fecundo camino para la afirmación de la pedagogía freinetiana en España se abre en 1927 en Catalunya, en Lleida, donde un número considerable de maestros de la Escuela Normal, deseosos de renovar las prácticas educativas, de superar los programas escolares rígidos, funda el grupo inicial (el “Grupo Batec”) de la “Cooperativa Española de la Imprenta Escolar”, cuyas finalidades son: difundir los principios y las técnicas freinetianas, coordinar las varias actividades, distribuir y preparar materiales pedagógicos. En junio 1932, Herminio Almendros, inspector de la enseñanza de Lleida, publica un amplio trabajo sobre la técnica freinetiana de la correspondencia interescolar, en el que se pone en evidencia las ventajas pedagógicas y sociales. Después, en septiembre 1932, él publica el libro *La imprenta escolar. La técnica Freinet*, que se difunde rápidamente en todo el territorio español.

Siempre en Lleida, se celebra –en 1934– el primer congreso de la “Cooperativa española de la imprenta escolar”, que –el año siguiente– realiza uno de los acuerdos más importantes: aparece el primer número del boletín *Colaboración*, órgano de difusión y de comunicación del Movimiento freinetiano español. En Barcelona –en 1934– Freinet imparte dos conferencias en la *Escola d'Estiu*: «Una técnica nueva de la escuela activa» y «El cooperativismo al servicio de la escuela».

En Huesca, en 1935, se celebra el segundo congreso de la Cooperativa, durante el cual esta última se constituye legalmente. Ahora se toma conciencia de la revolución pedagógica que genera la introducción de la imprenta en las escuelas, se comprende la esencia del pensamiento educativo de Freinet. El tercer congreso de la Cooperativa, previsto para 1936 en la localidad de Manresa, no podrá celebrarse: empieza la Guerra Civil, y con ella el proceso de depuración. Para elimi-

nar todos los portadores de ideas contrarias al “Glorioso Movimiento Nacional”, se pone en marcha un potente e intrincado aparato represivo.

La Cooperativa y el Movimiento freinetiano que la alimenta no son ajenos a la represión franquista: algunos maestros serán sometidos a un proceso de justicia militar, otros serán condenados a la pena capital, otros serán exiliados. Entre estos últimos, Herminio Almendros, que por un periodo encuentra refugio en la Escuela Freinet de Vence, se esconde en Cuba, donde desarrolla una gran obra pedagógica. Otros maestros se refugian en México, donde continúan llevando a cabo con pasión su misión educativa. Alrededor del 70% de los maestros freinetianos son sometidos a un doble examen sobre la conducta, sobre la moral y sobre las tendencias políticas, uno durante el gobierno republicano y otro bajo del régimen de Franco, con la excusa, en ambas ocasiones, de garantizar la buena educación y de salvaguardar las conciencias infantiles de las ideas nocivas y contrarias a los regímenes presumidos. Las acusaciones contra los maestros freinetianos ciernen, sustancialmente, temas político-religiosos: son acusados de irreligiosidad o ateísmo y de pertenecer a organizaciones de izquierda.

El final de la Guerra Civil marca también el fin del Movimiento freinetiano español: un nuevo régimen se va imponiendo, y con él una escuela donde las posibilidades de renovación y la libertad de enseñanza son reducidas a la mínima expresión, si no a la inexistencia; cualquier seña de innovación y de modernización escolar es desterrada por siempre de la escuela. Todo eso produce un vacío histórico y generacional en las filas del Movimiento español, que resurgirá en 1965 bajo el nombre de “Asociación Española para la Correspondencia y la imprenta escolar” (ACIES), que será legalizada en 1973 y tendrá su sede en Valencia.

Esta sigla tiene claras motivaciones políticas: celar, bajo un nombre más aséptico, una organización comprometida en la lucha por una escuela popular al servicio de la clase obrera. El objetivo de esta Asociación es reunir todos los educadores que aplican en sus clases las técnicas Freinet, en particular la correspondencia interescolar y la imprenta. Para alcanzar este objetivo, la Asociación se propone organizar intercambios de materiales, dibujos y trabajos entre los alumnos de diferentes escuelas; promover cursos, seminarios, conferencias, para divulgar la utilidad de las técnicas Freinet para la enseñanza de la lectura y de la escritura; facilitar la formación de sus miembros y los contactos con otros educadores en el territorio nacional e internacional.

Durante el cuarto congreso de Escuela Moderna, que se celebró en Granada en 1973, los miembros de la Asociación deciden sustituir el nombre de esta última con la denominación de hoy: Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP), que revela más la identidad de sus afiliados, maestros y educadores dirigidos a renovar la escuela y a transformar, a través del trabajo cooperativo, la sociedad en la que ella está sumergida.

3 El tercer Congreso de la Escuela Moderna se celebró en Salamanca, en 1976.

El MCEP hoy: los Grupos Territoriales

El MCEP está organizado en los siguientes Grupos Territoriales de investigación: MCEP de Almería; MCEP de Asturias; MCEP de Canarias; MCEP de Cantabria; MCEP de Castilla La Mancha; MCEP de Cádiz; MCEP de El Campo de Gibraltar; MCEP de Granada; MCEP de Huelva; MCEP de la Rioja; MCEP de León; MCEP de Madrid; MCEP de Málaga; MCEP de la Murcia; MCEP de Salamanca; MCEP de Sevilla.

Estos Grupos, que se reúnen cada año en un Congreso MCEP⁴, organizan y dirigen varios talleres.

Talleres por edades:

- Taller de 0 a 8 años

Pertenece a este Taller el colectivo de enseñantes del MCEP que trabajan en distintos centros en la etapa de Educación Infantil y en el primer Ciclo de Educación Primaria. Este Taller considera que ambos períodos educativos constituyen una única etapa que se extiende desde el momento del nacimiento hasta los ocho años. Solamente concibiendo este tramo de edad como una única etapa educativa, se asegura un tratamiento más coherente de las distintas vivencias y aprendizajes (cognitivos, afectivos, conductuales, relacionales...) que se producen durante estos años y que son la base, no sólo de las restantes etapas, sino de cada persona adulta y de una práctica pedagógica adecuada. Desde hace varios años, el taller ha encontrado una línea de coordinación grupal y cooperativa que le proporciona una dinámica de trabajo más eficaz.

- Taller de 8 a 12 años;
- Taller de 12 a 18 años.

Taller de Técnicas Freinet

- Texto libre, gramática creativa;
- Cálculo vivo;
- Planes de trabajo y Trabajos por proyecto;
- Asamblea y Cooperativa Escolars;
- Investigación del medio y Tecnología educativa;
- Correspondencia escolar.

Taller del cuerpo (danza, juegos emocionales, juego dramático, actividad teatral e improvisación);

Taller de tecnología educativa

4 En el mes de julio 2013 se ha celebrado el 40º Congreso MCEP ("La educación que soñamos") en San Lorenzo del Escorial- Madrid.

Taller de co-educación

Este taller nace en el año 1982 gracias a un grupo de mujeres del MCEP ligadas al Movimiento feminista. Hoy lo componen personas de los MCEPs de: Almería, Asturias, Cantabria, Euskadi, Granada, Huelva, La Rioja, León, Madrid, Málaga, Murcia, Salamanca y Sevilla, así como compañeras y compañeros de Guadalajara, León y Sevilla. El objetivo de los miembros de este grupo es analizar la realidad cotidiana de la enseñanza e intervenir en ella, aplicando la teoría feminista en el campo educativo. Actualmente están investigando sobre la educación sentimental, es decir, están tratando de investigar los sentimientos desde la perspectiva de género, promoviendo la inclusión de todas las diferencias, a través de varios recursos organizativos:

- La Asamblea: instrumento de diálogo en la resolución de conflictos, la elaboración de normas de convivencia, el reparto de responsabilidades colectivas e individuales.
- El envío de felicitaciones y cariños: útiles para potenciar la autoestima y el reconocimiento de las demás personas.
- La Correspondencia Escolar para la relación con otros grupos.
- La expresión corporal con juegos de contacto, de simulación y dramatización.
- La expresión escrita mediante el texto libre y la elaboración de libros de vida.

Taller de Educar para la paz y el respeto a los Derechos Humanos

Este taller comenzó su actividad en el XIII Congreso del MCEP, celebrado en Pola de Gordón, en el año 1986. La escuela debe ser lugar de conocimiento, discusión y concienciación de los problemas de la violencia, de la marginación y de la injusticia. La búsqueda de un comportamiento no violento es la base de la educación para la paz. Los conflictos que surgen en la escuela: alumno-alumnos, alumno-maestro, maestro-maestro y maestro-padres necesitan ser regulados de una forma no violenta. El diálogo es el medio regulador que hace coherente la teoría y los comportamientos que quedan incardinados dentro de los valores que una educación para la paz lleva consigo.

El MCEP de Granada

El primer Grupo Territorial (en adelante, G.T.) del MCEP nació en Granada, en 1969, gracias a una agregación muy compacta y viva de maestros/as animados por la voluntad de transformar la escuela. El G.T. de Granada –editor del Boletín *Colaboración*– organizaba los siguientes grupos de trabajo: Estudio del medio ambiente, Tecnología y laboratorios, Iniciación a las Técnicas Freinet, Educación de los adultos, Educación musical. Este grupo, que en la segunda mitad de los años '70 contaba 200 miembros, de diferentes tendencias e ideas políticas, fue muy importante porque nació en un momento de transición, en un momento en que era muy fuerte en España el deseo de cambio después de la dictadura.

Con el transcurrir de los años, el MCEP de Granada consiguió consolidar su fuerza, sobre todo gracias a la adquisición por parte del gobierno de izquierda, en los años setenta, de la terminolo-

gía freinetiana. En los primeros años '80, se verificó en Granada la oportunidad de acrecentar más esta fuerza, a través de la actuación de las Técnicas Freinet en un específico contexto escolar: el barrio periférico del polígono de Cartuja, donde se registraba una situación desastrosa con respecto a la población infantil: gran nivel de absentismo y de dispersión escolar. El MCEP de Granada elaboró y propuso un proyecto de recuperación que implicó tres escuelas del sobredicho barrio. La delegación escolar de Granada aceptó el proyecto, pero de todo el grupo de trabajo eligió sólo algunos miembros, los cuales no consiguieron resolver la situación social de desastre y muy dura que regía en el barrio de Cartuja. Por otra parte, pasar de la teoría a la práctica no es siempre fácil: las técnicas freinetianas tienen éxito si son aplicadas en una clase sin la intromisión de la política, que limita el campo de la Técnica Freinet.

Gradualmente empezaron a surgir algunas profundas incomprensiones, que, convirtiéndose en problemas nunca resueltos y, por tanto, contribuyendo a crear un ambiente hostil, llevaron al desmembramiento del Grupo. Se llegó a un punto de ruptura: el grupo se dismanteló, sus fautores empezaron a retirarse, a renunciar.

De todos modos, aunque en 2006 se celebró en Granada el XXXIV Congreso MCEP, organizado cooperativamente entre los MCEPs de Almería, Granada y Murcia, el G.T. de Granada como tal hoy no existe. Sin embargo, el impulso de renovación pedagógica, que fue desapareciendo junto a la progresiva disminución de los miembros de este Grupo, es nuevamente vivo y anima a muchos maestros y maestras de escuelas primarias, los/las cuales adoptan la filosofía de la Escuela Moderna, a pesar de que tengan que respetar un programa escolar rígido preestablecido, con la intención de revolucionar la escuela a través de una pedagogía basada en la libre expresión y en el aprendizaje natural.

Los principios educativos del MCEP

“Popular” es el adjetivo que Freinet atribuye a su pedagogía, a su obra y a aquella de sus colaboradores. La pedagogía popular, tendida a la emancipación de la masa, a la recuperación de los oprimidos y de los marginados, representa el instrumento concreto de la realización de su programa y el corolario coherente de sus conclusiones ideológicas.

Lo que caracteriza a los promotores del Movimiento Cooperativo, fuertes de la lección de Freinet, es la lucha por una escuela popular, por una escuela auténticamente democrática, laica y activa, basada en el diálogo, en la experimentación, en la cooperación, factor fundamental de formación humana por los hábitos de abertura social e intelectual que promueve. La práctica que los marca es el intercambio cooperativo de experiencias, técnicas e hipótesis teóricas, motor de cualquier posible renovación.

Los/las animadores/as del MCEP entienden elaborar un proceso permanente de ruptura y transformación que sobrepase la mera renovación didáctica, apuntando a la transformación de los papeles y de los sistemas educativos; ellos, además, se proponen crear una dinámica de participación, favoreciendo un modelo de escuela constructivo y no transmisivo. Los principios-objetivos educativos que dirigen su obra pueden ser así resumidos:

- Formación permanente, basada en un continuo proceso de reflexión, de comparación de ideas, de análisis de las experiencias realizadas en clase.
- Democratización del aula y de la comunidad educativa, a través de la creación de nuevos espacios de participación, de gestión democrática, de distribución de las responsabilidades.
- Cooperación como principio que orienta el trabajo pedagógico y que impregna toda la vida del aula.
- Atención al contexto social, cultural, político y económico en el que está sumergida la escuela.
- Colaboración entre escuela y familia.
- Aprendizaje funcional (aprender a través de la vida) y natural (basado en el *tâtonnement* experimental, es decir, exploración, gradualmente más organizada y sistemática, del ambiente).
- Aprendizaje basado en tres pilares: experimentación (observación, comparación, verificación); creación; documentación.
- Pedagogía del suceso.
- Derecho del niño a la libre expresión.
- Concepción del alumno como persona integral (el estado fisiológico y los problemas socio-familiares o personales pueden afectar el rendimiento y la salud mental del alumno).
- Organización del trabajo escolar al servicio del desarrollo integral de la persona como ser social, comunicativo, autónomo, responsable, respetoso, crítico, creativo, sensible, participativo y colaborativo.
- Escuela abierta a la investigación, instrumento pedagógico indispensable para conectar escuela y vida (estudiar el ambiente socio-físico significa buscar el potencial de todo lo que pertenece al contexto de cada niño).
- La consecución de estos objetivos es posible gracias a la utilización de las técnicas educativas freinetianas, las cuales son capaces de promover valores y capacidades como:
 - Autonomía y sentido de responsabilidad, a través de:
 - el plan de trabajo: elemento muy importante en una clase innovadora. Es un documento elaborado por los maestros en colaboración con los alumnos, en el que están indicadas las actividades semanales a cumplir;
 - los ficheros autocorrectivos: es una técnica que permite la individualización de la enseñanza;

- el libro de vida: recogida de textos libres redactados por los alumnos;
- la cooperativa de clase: que financia y administra los materiales y los instrumentos de la clase;
- Socialización, comunicación y cooperación, a través de:
 - el texto libre: del cual se puede iniciar un diálogo abierto;
 - la asamblea de clase: máximo órgano de crítica, de debate, de participación, de decisión y de evaluación;
 - la imprenta escolar: permite materializar el pensamiento;
 - la correspondencia escolar: espejo en el que se reflejan todas las experiencias y la riqueza de la clase y de los individuos;
- Autoestima, respeto del ambiente, desarrollo emocional, desarrollo de una actitud crítica y creativa, a través de:
 - la investigación ambiental: permite a los alumnos construir el conocimiento a partir de sí mismos, a partir de sus observaciones. El estudio del medio permite aprender fuera de las paredes escolares, aprender en la escuela así como se aprende en la vida; eso motiva a los alumnos, los cuales llegan a comprender el sentido, el significado del trabajo escolar y a crear una visión más crítica de la realidad (Freinet, 1960);
 - los laboratorios de expresión libre y creativa: teatro, pintura, música;
 - la biblioteca de clase: uno de los recursos más importantes para la investigación;
 - las conferencias.

Conseguir promover estos valores, a través de la aplicación de técnicas que, lejos de ser meras estrategias didácticas, miran a satisfacer exigencias reales, constituyéndose en “Técnicas de vida”, significa hacer de la escuela no sólo un lugar favorable para un aprendizaje funcional y significativo, sino también un lugar de encuentro y de comunicación auténtica.

Conclusiones

Las expresiones “escuela del pueblo”, “pedagogía proletaria o popular”, han caído en desuso, paralelamente a la desaparición en el lenguaje político de las palabras pueblo y proletariado. Las palabras de clase campesina y obrera hoy en día resultan radicalmente modificadas en su significado. Las relaciones sociales en las sociedades con alto desarrollo tecnológico son mucho más complejas que las tradicionales divisiones marxistas. Sin embargo, permanece en las clases obreras con más bajos ingresos una condición social y cultural que reviste caracteres de marginalidad en comparación con la condición económica y cultural dominante. En esta situación, el sentido de una acción de pedagogía “popular” no parece ser obsoleta. Ella puede convertirse en la práctica más moderna y más potente, puesto que es capaz de promover el crecimiento del hombre en lugar de aquel de la productividad.

La propuesta del maestro Freinet de un modelo de escuela popular y democrática encuentra terreno fértil aún hoy. El sistema escolar autoritario y dogmático que él ha combatido siempre se repite demasiado a menudo también en la escuela contemporánea, aún caracterizada por una imposición de programas, de contenidos, y además por sistemas de evaluación que no respetan la naturaleza y las exigencias de cada alumno.

La estructura escolar de hoy debe aún concretar algunas premisas fundamentales. La escuela debe ser democrática; debe funcionar democráticamente tanto desde el punto de vista institucional, como de la perspectiva administrativa, pasando por la estructura pedagógica. Democratizar la educación significa fundamentalmente poner en cuestión todo lo que permite reproducir las relaciones de dominación, de explotación y de dependencia. La institución escolar debe ser respetuosa de la libertad de conciencia de las personas implicadas; por esto tiene que ser laica, pública y gratuita.

La escuela de hoy es el reflejo –tampoco demasiado desteñido– de aquella del pasado, de aquella tradicional. Sus clases evocan, en efecto, las «monarquías absolutas en miniatura», para usar una expresión claparèdiana, en la que los estudiantes están sometidos a la autoridad externa y cuyos deseos están reprimidos. Representan lugares de organización y de imposición formal, donde el derecho del niño no siempre es respetado y las posibilidades de desarrollar la propia creatividad son casi inexistentes.

Es evidente que la escuela actual todavía no ha logrado la renovación deseada por los educadores progresistas. Ella corre el riesgo de estar siempre más separada de las necesidades verdaderas del niño y de la gran riqueza de la vida, y de excluir la experiencia pasada del niño y de no empeñarla en un camino de conquista que implica toda la persona. La escuela de hoy no está a la altura de lo que tendría que ser: un ambiente favorable capaz de valorar las individualidades, capaz de favorecer el completo y equilibrado desarrollo de la personalidad del niño, ayudándolo a descubrir las propias aspiraciones, las propias necesidades reales; un espacio que permite la libre expresión de las necesidades del alumno y la realización de sus potencialidades; un lugar de participación activa y responsable. Por el contrario, es lo que no debería ser: ambiente prevaricador y hostil que contribuye a elevar muros y a remover puentes, que tiende a reprimir cada manifestación de libre actividad y que favorece la competición.

Por lo tanto, la Pedagogía Freinet, nacida hace noventa y tres años, está lejos de ser obsoleta e inactual; ella se hace no sólo deseable sino necesaria. Aplicar esta pedagogía significa hacer escuela en una nueva y original manera, partiendo de la experiencia del niño, ayudándolo a construir el propio saber a través de la investigación activa y crítica sobre la realidad; significa hacer adquirir al niño mayor seguridad, autonomía y confianza en sí mismo, promoviendo la libre expresión.

Los principios teóricos de la Pedagogía Freinet, como la cooperación, la educación del trabajo, la pedagogía popular, la libre expresión, la educación para la vida, representan temas que aún hoy están de actualidad en el ámbito de la reflexión pedagógica contemporánea.

La elección de optar por una escuela abierta a la vida, una escuela con la ventanas asomadas al mundo, exige una ruptura con un modelo de enseñanza unidireccional (por un lado, un “transmi-

sor” que sabe, por el otro, un “receptor” que aprende) y la adopción del método de investigación. Investigar significa ponerse algunas preguntas y tratar de responder a estas preguntas; y la educación debería llevar al niño a ponerse algunas preguntas y a responder a estas preguntas, a buscar las soluciones a un determinado problema. Investigar significa estar vivos, significa verificar procesos dialécticos entre nosotros y el ambiente circunstante, formular dudas, tratar de resolverlas, ser críticos e inconformistas.

Por lo tanto, hay que fundar el aprendizaje en la investigación personal. Esta última genera una elaboración de la información en un doble sentido, puesto que pone en contacto las ideas precedentes de cada persona con los nuevos conocimientos; de esta manera, los procesos de aprendizaje se hacen más significativos y los conocimientos adquiridos asumen una relevancia que fortalece los intereses iniciales. En la vida como investigación y como aventura no puede haber otro protagonista que aquel que en esa aventura está implicado, el niño. Serán sus especificidades las que guiarán el camino, y el programa escolar tendrá que organizarlas, nunca imponerlas.

Freinet, según el cual el objetivo fundamental de la educación es el desarrollo de la personalidad del niño como miembro activo de la comunidad, considera el trabajo como el máximo principio educativo y organizador, considerándolo como la base de cada actividad humana. Él tiene el propósito de promover la participación de los niños a un verdadero trabajo creativo, fuera de cada relación de explotación y de alienación, a un trabajo libremente elegido, conscientemente aceptado, comprendido, dirigido a satisfacer las necesidades funcionales del individuo. Según la visión freinetiana, la reflexión sobre la relación entre formación y trabajo es necesaria y prope-
dética a cualquier voluntad de reforma de una escuela que quiera ser progresiva y realmente democrática.

La tecnológica sociedad contemporánea multiplica los canales de la comunicación; sin embargo, los individuos no han sido nunca así aislados. De aquí derivan necesidades de comunicación real y la necesidad de lugares de encuentro que sean lugares comunitarios. Freinet muestra el camino: su clase cooperativa representa un lugar de vida auténtica y comunitaria. En la Escuela moderna, la experiencia cooperativa del mundo adulto se refleja en el mundo infantil: la cooperación constituye un elemento fundamental en la realización del texto libre, en el trabajo de grupo, que empieza con el uso de la imprenta, y en aquel momento extraordinario que es la correspondencia interescolar. Fuera de la organización cooperativa no sólo no se explicarían las “técnicas de vida”, que se justifican sólo en un contexto cooperativo, si no tampoco sería posible su aplicación y la realización de los objetivos educativos que ellas se proponen.

Aprender es un proceso dinámico, voluntario (de aquí la necesidad de trabajar sobre el nacimiento del deseo de aprender), personal (de aquí la exigencia de individualizar y diferenciar el trabajo de cada alumno) y social (la dimensión «aprender» se desarrolla en la necesaria articulación entre el individuo y el colectivo, entre el «yo» y el «nosotros»). Un saber tiene valor sólo si es socializado, es decir, reconocido por el grupo, que comprende su sentido y su función. En Freinet se encuentran las intuiciones y las ideas de un aprendizaje construido por los alumnos. Ideas e intuiciones que nacen por el descubrimiento del valor de la cooperación en la construcción de los conocimientos. Poniendo a la base de cada iniciativa didáctica y organizativa el valor de la cooperación, se puede realizar una escuela democrática que asegure iguales oportunidades de

aprendizaje y de relación. A través del juego de la dinámica del grupo-clase, se verifica, por un lado, una transformación de la relación de los niños con el saber y con la enseñanza, puesto que ellos manifiestan espíritu de iniciativa en las varias actividades; por el otro, una transformación de la relación con la autoridad, ya que los alumnos asumen la responsabilidad de las condiciones de la vida del grupo y de su funcionamiento.

La clase cooperativa, una "colmena" en la que cada uno desempeña su papel, en la que se acciona y se reflexiona, rinde la Pedagogía Freinet una pedagogía del trabajo y del aprendizaje eficaz. Los significados adquiridos en clase se hacen lenguaje del grupo y conocimiento personal de cada uno. No hay que olvidar que sólo en un clima de acogida, en el que domina el diálogo, la escucha y el reconocimiento de la cultura de cada niño, ese será incitado a manifestar sus conocimientos, a compartirlos con los otros, en una relación educativa interactiva, así como manifiesta y comparte sus sentimientos.

En el curso de su vida y, en particular, durante la infancia, el individuo recibe una cantidad de agresión por el mundo externo. Para encontrar el propio equilibrio, el individuo siente la necesidad de liberarse, de "repercutir" al externo lo que ha perturbado su mundo interior. Se puede hacerlo con la palabra y con la escritura, con el dibujo, el canto, la expresión corpórea, el teatro. La expresión libre ofrece al niño la posibilidad de descubrir el placer de comunicar y de conservar un rastro de su camino personal; exprimir sus emociones en una forma clara o simbólica.

La expresión libre del niño, a través del lenguaje, la escritura y el dibujo, la materialización gráfica de esta expresión por medio de la imprenta escolar y la divulgación del pensamiento infantil a través de los diarios y los intercambios, están puestas a la base de la pedagogía freinetiana, cuya dominante es la comprensión del niño. Este último revela espontáneamente el propio sí mismo delante del educador, el cual, de esta manera, puede comprender su compleja naturaleza. Freinet nos ha enseñado a respetar el niño, a comprenderlo a partir de sus puntos de referencia, a reconocer su cultura; nos ha transmitido la importancia de preservar y acrecentar las potencialidades creativas del niño, concediéndole la máxima libertad de expresión, para que él pueda alcanzar un elevado grado de autoestima.

En definitiva, una pedagogía que tiene un carácter eminentemente liberador, que implica el ejercicio de la democracia, que promueve la inclusión social y combate las desigualdades, que contribuye a la formación de ciudadanos críticos y participativos, que favorece el trabajo creativo y cooperativo, que valoriza la diversidad y la singularidad de cada uno, tiene siempre validez en vista de una mejoría de la escuela de hoy y de la construcción de la escuela de mañana.

Referencias bibliográficas

ALCALA, M. (1996). Pequeña historia del Movimiento Freinet en España, *Kikiriki: Boletín pedagógico y cultural*, 40, pp. 39-60.

EUGENIO BAUTE, C. (2002). ¿Qué nos define como colectivo Freinet?. *Kikiriki: Boletín pedagógico y cultural*, 65, pp. 94-95.

EYNARD, R.; VASQUEZ, A. (1978). *Freinet oggi*. Roma: Armando.

FONTEVEDRA CARREIRA, P. (2013) El movimiento Freinet en el mundo. *Cuadernos de Pedagogía*, 433 (abril), Sección Tema del Mes.

FREINET, C. (1948). *L'École moderne française*. Gap: Ophrys.

FREINET, C. (1960). L'originalité des Techniques Freinet de l'École Moderne. *Techniques de Vie*, 3, pp.1-6.

GONZÁLES LOSADA, S.; GARCÍA RODRÍGUEZ M. (1999). De la reflexión a la innovación: un caso paradigmático, Célestin Freinet, *Kikiriki: Boletín pedagógico y cultural*, 52, pp. 74-76.

GOUPIL, G. (2007). *Comprendre la pédagogie Freinet. Genèse d'une pédagogie évolutive*. Mayenne: Éditions des Amis de Freinet.

HERNÁNDEZ DÍAZ, J.M.; HERNÁNDEZ HUERTA, J.L. (2007). Bosquejo histórico del Movimiento Freinet en España (1926-1939), *Foro de Educación*, 9, pp. 169-202.

LAMIHI, A. (1997). *Freinet et l'École Moderne*. Vauchrétien: Ivan Davy Éditeur.

MONTEAGUDO, J. G. (1988). *La pedagogía de Célestin Freinet: Contexto, bases teóricas, influencia*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa.